

COMPORTAMIENTO ANIMAL

COMUNICACIÓN HOMBRE-PERRO

- El perro entiende pocas palabras.
- Es sensible al lenguaje no verbal como el tono, las mímicas faciales, el diámetro de las pupilas y los movimientos del cuerpo (posturas, etc.)
- Hay que decir frases cortas, alargarlas es signo de duda sobre su propia posición jerárquica.
- Por ende ajustar lo que se dice a los gestos: ser coherente.
- Una orden para que tenga sentido y desemboque en la respuesta esperada debe ser:
 - Invariable en el tiempo.
 - Tener una entonación significativa.
 - Acompañarse de gestos claros y coherentes (si son ambiguos o contradictorios el perro puede responder con agresividad o con indiferencia).
- Las respuestas del animal deben reforzarse por medio de la recompensa o del castigo.

LA RECOMPENSA

Debe ser:

- Después del acto esperado.
- Algo apetitoso o diferente (queso, por Ej.)
- Siempre al principio y luego algunas veces.

Puede ser:

- Comida: un bocado inhabitual y muy apetitoso.
- Contacto físico: caricias y abrazos.
- Verbal: palabras cariñosas y de felicitación.

EL CASTIGO

Debe ser:

- Simultáneo al acto reprobable, los perros solo tienen memoria inmediata, si lo retomamos tiempo después no entienden por que lo retomamos.
- Desagradable y significativo para el perro.
- Sistemático.
- Proporcional a la falta de comida.

Puede ser:

- Directo: agarrar al cachorro por la piel del cuello (reproduce el comportamiento materno) y sacudirlo levantándolo levemente.
NOTA: pegarle a un perro es un castigo propio del hombre y que tiene poco significado para el animal. Pero si sale el golpe, este debe ser con la mano, el animal reconoce la ira del dueño por las señas paraverbales y no por los golpes.
- A distancia: arrojarle un objeto no peligroso pero que haga ruido como, por ejemplo, un diario.

LAS COMIDAS

Hay que dar la comida separado de donde comen los dueños. No hay que dejar que el perro pida comida en la mesa y menos darle.

Debe alimentarse en un lugar de poca importancia en la vida de la familia, o sea, no en un lugar de tránsito continuo de la gente.

Hay que dejar el plato a disposición del perro, solo de 10-15 minutos. Si no comió, retirarlo y no hay que dárselo hasta la hora que le toque nuevamente.

No hay que mirar al perro cuando come y menos darle de comer en la boca.

No hacer ejercicios de sumisión cuando come: sacarle los huesos de la boca o acariciarlo mientras come.

LA LIMPIEZA

Enseñarle desde un principio a hacer sus necesidades afuera.

Sacar sistemáticamente al cachorro después de cada comida, toma de agua y al despertar, en el lugar donde queramos que haga sus necesidades (lugar que siempre se mantendrá limpio).

Si se sorprende al cachorro en un lugar incorrecto, agarrarlo por la piel del cuello, diciendo un **NO** firme, sacarlo en el acto y felicitarlo fervorosamente cuando termina de hacer sus necesidades.

Recoger las deyecciones hechas en la casa lejos de la vista del cachorro.

Dar la comida a horarios fijos y desparasitar correctamente.

EL JUEGO

Dejar jugar al cachorro con otros perros y sin correa. Es muy importante que en los primeros nueve meses de vida este en contacto con todo tipo de animales y de personas.

Enseñarle al cachorro a controlar sus mandíbulas cuando mordisquea las manos u otras partes del cuerpo (no dejarlo que mordisquee con el solo pretexto que es un bebe).

Agarrarlo por la piel del cuello levantándolo suavemente diciendo un **NO** firme, soltarlo y cesar el juego inmediatamente. Si al cachorro le cuesta controlarse, no favorecer los juegos de tracción hasta que adquiera el control de la mordida. Todos los miembros de la familia deben seguir la misma conducta.

Nunca ponerse en posición de sumisión (debajo del perro), ni aceptar que ponga las patas sobre las rodillas o el hombro. Hacer ejercicios de sumisión.

IMPORTANTE: pensar en enseñarle a los niños de la familia el respeto hacia el perro, lo que permite evitar problemas de agresividad de este último hacia los niños.

COLLAR Y CORREA

El collar debe ser colocado lo antes posible, con esto tendremos un lugar de donde poder sujetarlo. Si al ponerlo el cachorro esta incomodo, jugar con el para que se distraiga y luego de un rato sacárselo. Al otro día dejárselo puesto mas tiempo hasta que se acostumbre.

El collar no debe ser pesado ni hacer ruido para no asustar al cachorro. En los perros grandes utilizar collar de ahorque, pero no de púas.

La correa ideal debe medir 1 a 1,20 metros, y debe ser de cuero o nylon. Las correas que se extienden no brindan una buena comunicación con el perro. La correa muy corta aumenta la probabilidad de agresión.

LA MARCHA CON CORREA

Hacer caminar al perro siempre del mismo lado (izquierda por lo general). Al principio mantener su atención, hablarle pronunciando su nombre seguido de la frase JUNTO, golpeándose el muslo para llamarlo a jugar, debemos ser mas atractivo que el medio externo.

Cuando el perro va más allá de las rodillas, reitera la orden acompañándola de una tracción brusca de la correa y aflojar en seguida.

No olvidarse de felicitarlo en cuanto pone buena voluntad.

La correa nunca debe estar tensa.

IRSE Y VOLVER

Empezar por cortos periodos de ausencia y aumentar poco a poco la duración. Ignorar al cachorro durante la media hora que precede a la salida. Irse naturalmente sin esconderse ni dirigirse al perro.

A la vuelta, ignorarlo en cuanto este agitado y gritando. Acariciarlo y saludarlo únicamente cuando se calme.

No encerrar al cachorro en un espacio chico o que no frecuente. Si a la vuelta se encuentran desastres, no regañarlo ni limpiar en su presencia.

LA VUELTA

Empezar el ejercicio en un lugar sin peligro. Aprovechar las vueltas espontáneas de perro para hacerle entender la orden, siempre decir el nombre del perro antes de dar la orden.

Antes de hacerlo volver, dejarlo correr, distraerse y luego llamarlo adoptando una postura de incitación al juego, agachado con los brazos abiertos en dirección al perro. Asegurarse que el animal puede ver y oír a su dueño y que no esta distraído por otra actividad mas interesante.

Insistir con calma y con una sonrisa hasta que el perro vuelva. Si no vuelve, irse corriente en sentido contrario y acariciarlo en cuanto acuda. Recompensarlo sea cual fuere el tiempo que tarda en volver.

Repetir este ejercicio en distintas circunstancias aumentando poco a poco el grado de dificultad (por Ej.: empezar en el jardín de la casa, seguir en el exterior primero solos y luego en presencia de otras personas y perros).

No se debe retar si tarda demasiado en volver, tampoco llamarlo para atarlo enseguida; hacer el ejercicio dos o tres veces jugando con el antes de colocarle la correa. No desgañitarse si el perro esta muy concentrado jugando con otros congéneres, y muy importante: no salir corriendo detrás del perro porque es lo único que esta esperando.

SEÑALES DE DOMINANCIA EN UN PERRO: mirada orientada a los ojos del dominado, orejas paradas, labio superior levantado, dientes visibles, cabeza en alto, rabo horizontal o en alto, cuerpo extendido, rígido, presentando un "perfil alto", piloerección de toda la zona dorsal, dominancia física con respecto al sumiso, ubicándose siempre por encima de este, colocar la cabeza por encima de este, colocar la cabeza por encima del cuello del dominado, apoyar una pata sobre el cuello, los hombros o la cruz del dominado, agarrar el cuello o el hocico del dominado, empujarlo, descolocarlo o tirarlo al piso.

SEÑALES DE SUMISION EN EL PERRO: mirada furtiva, evitando la del dominante, orejas hacia atrás contra la nuca, comisuras de los labios hacia atrás, cabeza baja, a veces inclinada, cuerpo acurrucado presentando un perfil bajo, se acuesta panza arriba con un miembro posterior levantado, presenta la cara ventral del cuello, garganta y la zona ano-genital, micción.

SEÑALES DE DOMINANCIA DEL HOMBRE: mirar la grupa del perro, nunca a los ojos directamente, pues se incentiva la agresividad, agarrar al perro por la piel del cuello o de la espalda y sacudirlo, ponerlo panza arriba y mantenerlo en esa posición, acariciarlo, peinarlo, tocarlo mientras come o manosear su comida, caminar con el atado, retarlo o dar una orden con voz grave y autoritaria.

CONCLUSION

TENER UN PERRO BIEN SOCIALIZADO ES:

Un perro con un rango jerárquico bien establecido. Para seguir siendo el jefe de su casa, es decir, asegurar su posición de dominante, debe respetar estas reglas:

COMIDAS: el perro no come con sus dueños y no recibe nada de la mesa.

TERRITORIO: el perro debe tener su propio lugar para dormir, donde se lo mande cuando cometió una falta y donde se sienta seguro.

CARICIAS: si es un macho, la dueña debe restringir las caricias cuando este entra a la pubertad, hasta rechazarlo si insiste demasiado. Si es hembra, el dueño no debe interesarse demasiado en ella si esta en celo.

COMUNICACIÓN: el tono de voz debe ser firme, sin gritar, decir palabras cortas (si habla mucho o esta indeciso disminuye la autoridad). Poner el cuerpo en dirección al perro, con los

hombros bien erguidos y mirar al perro sobre la línea de la espalda, nunca derecho a los ojos.

TENER UN PERRO EQUILIBRADO ES:

- Aquel al cual se le permite un estímulo sensorial máximo, imprescindible en los primeros meses de vida: contacto con hombres, mujeres, chicos, bebés, y con muchas especies distintas: otros perros, gatos, caballos, tortugas, etc.
- Llevarlo a lugares animados y con ruidos.
- No proteger al perro entre las piernas cuando se aproxima otro perro, sino distraerlo con un juego.
- Cuando llegan invitados, no encerrar al perro. Debe quedarse en su cucha hasta que se lo autorice a venir a saludar.

NO DEBE OLVIDARSE QUE ESTOS CONSEJOS DEBEN APLICARSE DESDE EL PRIMER DÍA DE CONTACTO CON EL CACHORRO. UN PERRO LE VA A BRINDAR MUCHOS AÑOS DE ALEGRÍAS, COMPAÑERISMO Y LEALTAD, EDUCARLO DESDE CACHORRO, PARA QUE ESTOS AÑOS SEAN DE COMPLETA FELICIDAD.